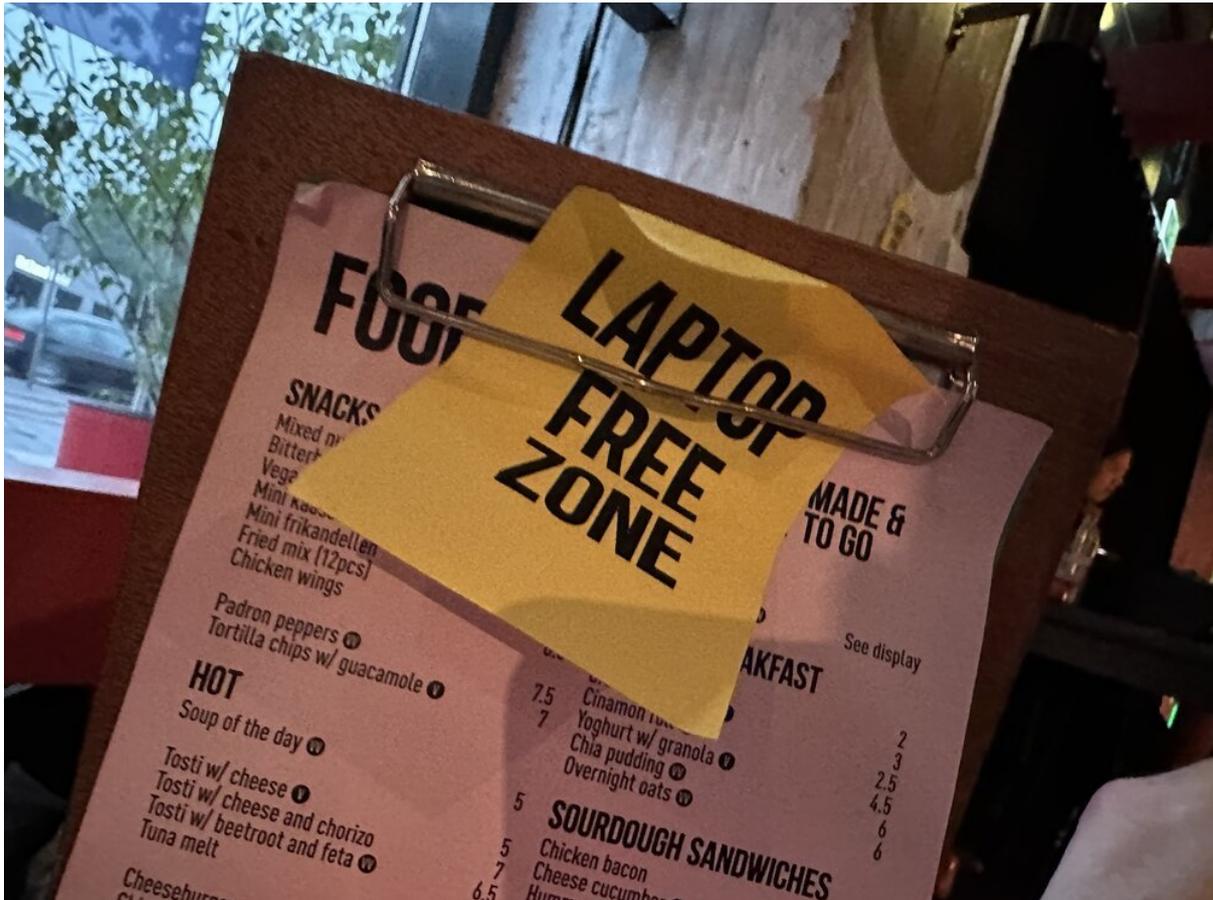


Hola, desconocido

Hablar con desconocidos

Willem L. Middelkoop

Oct. 13, 2023



Mientras disfrutaba de mi almuerzo recién hecho en wok en **Ámsterdam**, noté algo extraño: otras personas que entraban a comer ignoraban a la persona que estaba en el mostrador, prefiriendo pedir a través de un quiosco digital. ¿Lo más loco de esto? ¡Están a solo centímetros de distancia!

De hecho, están tan cerca que el miembro del personal echa un vistazo a la pantalla para adelantarse en la selección de las verduras correctas, todo sin mediar palabra. Ahora lo entiendo: la tecnología moderna nos permite ser más eficientes, pero creo que podría estar presenciando algo más profundo: preferimos no hablarnos más.

Quizás me estoy dando cuenta de estas cosas porque estoy leyendo el libro ["The Power of Strangers: The Benefits of Connecting in a Suspicious World"](#) de Joe Keohane. En su libro, el autor habla de sus propios experimentos conversando con desconocidos al azar, enriqueciéndolo con investigaciones y literatura histórica sobre los orígenes de la humanidad, la hospitalidad y la pura necesidad de conectar con los demás para sobrevivir.

Piénsalo por un momento. ¿Cuándo fue la última vez que saludaste a alguien que no conocías? ¿Cuándo entablaste espontáneamente una conversación? ¡Lo más probable es que ni siquiera lo recuerdes! Probablemente tú o la otra persona estaban "ocupados" con otras cosas (como jugando con un teléfono inteligente).

Como especie humana, hemos llegado a donde estamos hoy porque nuestros antepasados colaboraron. No necesitas salir a cazar para conseguir comida, ¿verdad? Evolucionamos de tribus a comunidades más grandes donde conocer a extraños tenía el potencial de darnos acceso a alimentos y otros recursos. Las personas desconocidas eran tratadas como huéspedes y se les ofrecía una generosa hospitalidad por esta razón.

Ahora, con el auge de las tecnologías digitales, uno no puede evitar sentir que algo podría estar en riesgo, un costo intangible de la eficiencia moderna: nuestra capacidad de hablar con extraños.

Compramos en línea, escaneamos nuestros comestibles en la caja de autoservicio, pedimos un taxi a través de una aplicación y nos sentamos detrás de nuestras pantallas en la cafetería o bar. El contacto con desconocidos al azar es cada vez más raro. Sin embargo, hay beneficios sorprendentes en tener una simple conversación con alguien que no conoces.

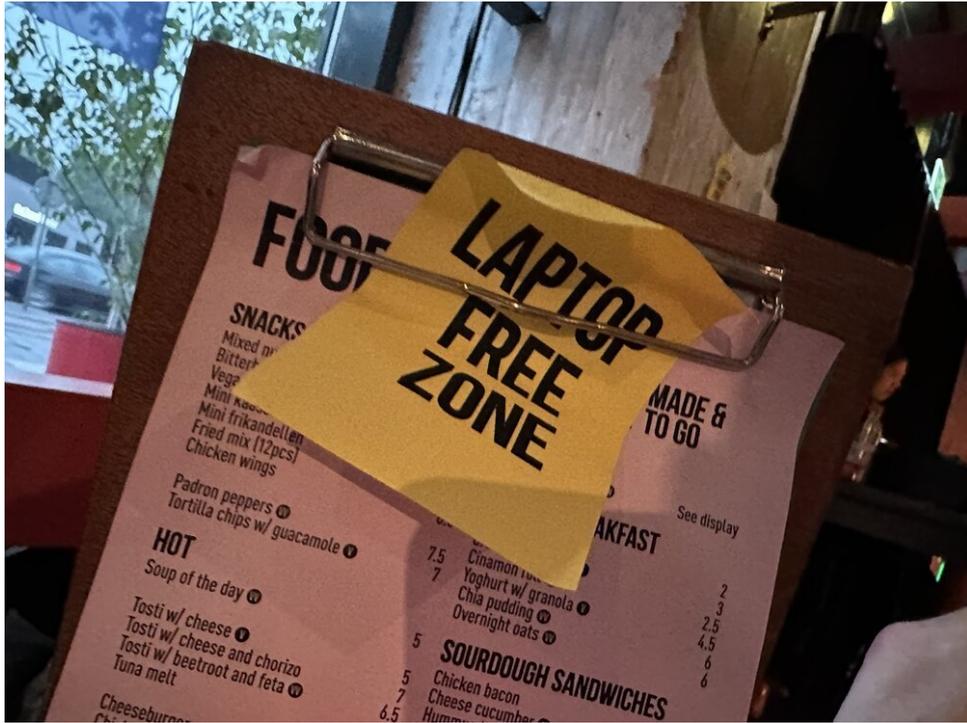
Incluso una conversación breve y sencilla puede hacerte sentir bien. Podrías aprender algo inesperado y, sin duda, tiene el poder de enriquecer tu comprensión de los demás. Al igual que el autor del libro sobre conocer a extraños, me propuse comprobar por mí mismo si esto era realmente cierto.

Durante las últimas semanas, he estado entablando conversaciones con personas al azar: en la estación de tren, en el supermercado, en la calle y en la ciudad. Siempre empiezo con cautela, simplemente saludando a alguien o haciendo un 'comentario fácil' sobre cosas como el clima o algo igualmente inocuo. Una vez que obtienes una reacción, puedes 'sentir' fácilmente si la persona está abierta a una mayor discusión. Una pregunta abierta, como "¿a dónde vas?" (en una estación de tren), a menudo produce excelentes resultados. He tenido múltiples conversaciones en las que la gente compartía algo más que su destino, a menudo proporcionando razones detalladas para sus viajes. Ser un buen oyente asegura que la conversación fluya naturalmente.

Es realmente agradable. He aprendido una gran cantidad de cosas inesperadas, como la vida en Surinam, cómo ha evolucionado el papel de los conductores de tren a lo largo de los años, cómo son los volcanes en Islandia y los pensamientos de un legislador sobre el impacto de la IA en la comprensión del mundo por parte de las personas.

Conclusión

Realmente creo que más personas deberían conectar con los demás simplemente hablando de una manera analógica y natural. Podría fomentar una mejor comprensión mutua, sirviendo como un poderoso antídoto contra la creciente polarización de nuestro mundo moderno.



Una zona libre de portátiles en un bar de Ámsterdam. Me pregunto cuándo encontraré la primera zona libre de smartphones...